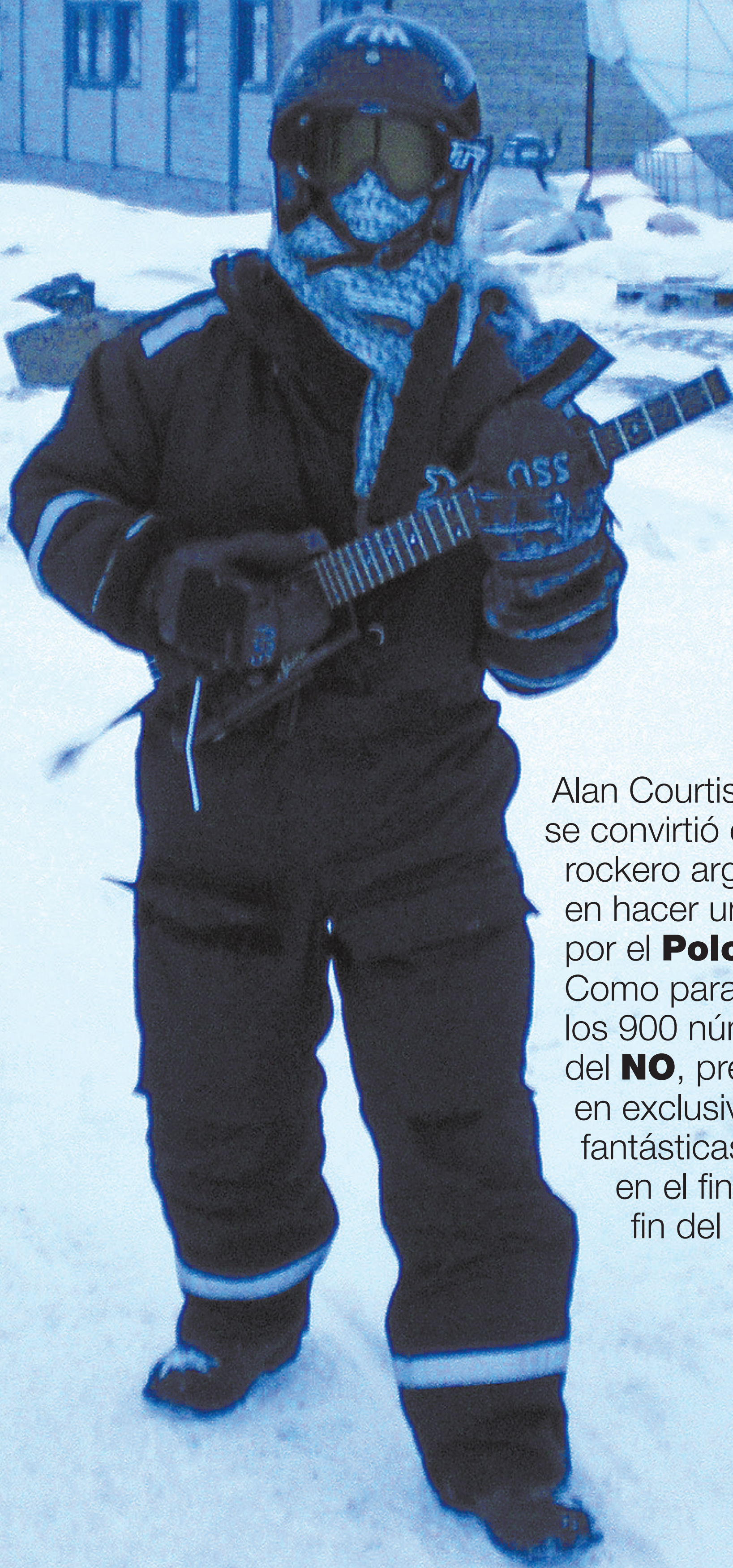
JUEVES 9 DE ABRIL DE 2009. AÑO 16. N°**900**. SUPLEMENTO JOVEN DE **Página|12**
NOVECIENTOS

EL HOMBRE QUE VOLVIO DEL FRIO



Alan Courtis, ex Reynols, se convirtió en el primer rockero argentino en hacer una “gira” por el **Polo Norte**. Como para festejar los 900 números del **NO**, presentamos en exclusiva estas fantásticas aventuras en el fin del fin del fin del mundo.

MIKKEY DEE, DE MOTÖRHEAD

"MI BATERIA ESTA EN BUENOS AIRES"

El hombre detrás de los platillos –de los pocos raritos que todavía hacen solos– reclama encontrarse esta vez con su batería perdida una oscura noche de mayo de 2004, en Hangar, cuando "la gente" se la llevó como "parte de pago".

POR MARIO YANNOULAS

–¿Cuál es o fue el mejor baterista que tuvo Motörhead?

–¡Yo, por supuesto! ¡Ni siquiera hay punto de comparación! (*risas*) No, en serio, por supuesto que pienso que soy el mejor, creo que hago un buen trabajo. Es mucho más que tocar la batería: hay que ser capaz de soportar la presión de las giras y seguir escribiendo buenos temas.

La voz detrás del teléfono, presumida pero honesta, es de Mikkey Dee. Michael Kiriakos Delaouglou, baterista de Motörhead desde 1992, es un bocón mitad sueco-mitad griego que cascotea la voz pedregosa de Lemmy Kilmister desde hace casi quince años. Cuenta la historia que su incorporación al grupo llegó en un momento particular: la salida del discazo **March Ör Die**, grabado tras la partida de Animal Taylor, y en cuyos créditos no figura baterista alguno. La batería la había grabado Tommy Aldridge, y la llegada de Mikkey no dio a tiempo de regrabar, así que sólo pudo tocar *Hellraiser* y salir en las fotos del booklet. Cuando Aldridge le ofreció al ex King Diamonds quedarse con el crédito, el sueco fue honesto una vez más, y le respondió que muchas gracias, pero que no lo quería, aunque no por sentirse un impostor, ¡sino porque esas baterías no le gustaban nada! "Aldridge es muy cuadrado", dijo alguna vez.

Sumado al grupo cuando aún contaba con dos guitarristas, comenzó a formar parte del equipo compositivo, quedando siempre Lemmy a cargo de las letras. Y ya desde 1995 forman un trío junto a Phil Campbell. Aunque probablemente no le guste, ya que dos pirotécnicos como Ian Paice (Deep Purple) y Neil Peart (Rush) son de sus influencias de manual, lo cierto es que tiene un sonido más limpio que el de sus antecesores, y no solamente por cambios tecnológicos sino también por cuestiones de técnica y estilo. Pero además es parte integrante de una especie en extinción: el baterista que hace solos, una costumbre que se ha ido perdiendo, por lo menos en lo que al mainstream respecta.

Mientras se prepara para una nueva gira que, casualmente, comienza en Buenos Aires, Mikkey Dee repasa una nueva visita a la Argentina, que tiene como excusa la presentación de **Motorizer** (2008), su último disco. "No encuentro demasiada diferencia respecto de nuestros dos discos anteriores, pero los tres son excelentes porque tienen buenas canciones. Seguimos intentando hacer lo mejor con este estilo, y parecemos capaces de mantenernos bien de salud y en condiciones de hacer buenas giras", vuelca.

La penúltima visita de Motörhead al país había distado bastante de lo soñado. Fue en mayo de 2004, meses antes de Cromañón, cuando un recital que se pensaba hacer en el Estadio Malvinas Argentinas (donde sí se va a hacer esta vez), fue trasladado a Hangar. Esa noche fue terrible: la capacidad del lugar estaba sobrepasada, gente con entrada que quedó afuera, calor y más calor, y el humo de alguna bengala que hacía que el recinto pareciera un sauna incendiándose. Cuando se supo que Lemmy no podía volver para tocar los bises, algunos decidieron romper cosas, y otros tomar instrumentos y equipos como parte de pago por lo que consideraban una estafa. Entre otras cosas, la batería de Mikkey desapareció.

–Viniste varias veces. ¿Qué recordás de la Argentina?

–Mayormente buenas cosas. Pero también me acuerdo de esos disturbios estúpidos, que nos dejaron bastante tristes. Entiendo que los chicos quisieran escuchar más, pero lo que no puedo comprender es cómo unos pocos tipos –porque estoy hablando de doscientos idiotas entre 4 mil personas– pueden ser capaces de arruinar todo así.

–¿Qué pasó con tu batería?

–No sé, está en Buenos Aires (*risas*). Se la llevaron.

–Alguien la está tocando ahora...

–Mucha gente la está tocando, pero en partes. Uno tiene un bombo, otro un redoblante... Pero no importa la batería en sí, lo que me importa es que la gente se haya comportado de esa manera. Lo que más me afectó fue que pasara en nuestro show, porque tenemos una relación muy especial con Buenos Aires, y si me hubieses preguntado antes de esa noche si esto podía pasar, te habría dicho "imposible". Me sentí un poco decepcionado, pero no pasa nada, en el Luna Park salió todo bien. Ahora estamos realmente entusiasmados por volver allá, siempre preguntamos si vamos a poder ir.

–Pocos meses después de aquel episodio, 194 personas murieron durante un recital...

–¿En serio?

–Sí, y desde ese entonces hay bastante paranoia con la seguridad en los estadios.

–Creo que eso es bueno. Quizás era tiempo de que en la Argentina hubiera más seguridad en los shows, como en el resto del mundo. Siempre fue buenísimo tocar allá, todas las veces anteriores a esos disturbios fueron extremadamente locas, y sin problemas. Durante años y años, la Argentina era un lugar genial para pasarla bien sin que nadie saliera herido. No necesitaban todas esas reglas de mierda, porque no las queremos, es rock and roll y se supone que sea divertido, pero después de ese episodio, y si me decís que toda esa gente murió... sí, hay que poner algún tipo de límite.



–Van a tocar en el Estadio Malvinas Argentinas...

–Ah, ¿esta vez sí?

–Sí. Vos no sos inglés, pero, ¿significa algo para el grupo?

–No. Tratamos de no mezclar la música con la política. Nosotros entretenemos, no somos ni curas ni políticos. Lemmy los odia, y yo también.

** Motörhead toca mañana en el Estadio Malvinas Argentinas, Gutemberg 355, desde las 18.*

BIFE ANGOSTO POR GUSTAVO SALA

UNA AVENTURA DE MARITO Y NICOLACITO LOS COMPAÑERITOS DE ESCUELA EN: "DESAYUNO EN AMÉRICA"









JON SPENCER EN BUENOS AIRES

BLUES EXPLOSION DUERME LA SIESTA

Mientras que antes rockeaba como un Mick Jagger con exceso de testosterona, en Heavy Trash –su actual proyecto– se peina el jopo y le saca lustre al rockabilly.

POR R.C.

La única vez que Jon Spencer pisó Buenos Aires, casi demuele el escenario de Cemento. Al frente de Blues Explosion, el trío que completan (¿o completaban?) Russell Simins y Judah Bauer, el ex Pussy Galore hizo un set con poquísimas pausas y muchísima adrenalina: el entonces barbado Spencer terminó arrodillado y moviéndose como si estuvieran sometiéndolo a un electroshock, mientras hacía un demencial solo de theremin. Sin embargo, a poco de volver a la Argentina con Heavy Trash, su nueva banda, el cantante y guitarrista confiesa que no recuerda esa performance vista por pocos. "Lo único que me acuerdo de Buenos Aires es que era una ciudad hermosa y que conocimos alguna gente muy copada", concede con diplomacia a través del teléfono. El presente musical de Spencer es bien distinto del que tenía en tiempos de su primera visita: mientras que con aquella banda rockeaba como un Mick Jagger con exceso de testosterona y fiereza punk, en Heavy Trash se peina el jopo y le saca lustre al rockabilly junto al guitarrista Matt Verta-Ray. "Esta es una banda mucho más tradicional que Blues Explosion. Una de las diferencias principales es la colaboración con Matt: escribir las canciones con él como socio musical hace que la vertiente compositiva sea distinta, lo mismo que los discos y los conciertos. De todos modos, sigo siendo quien soy, con las mismas creencias y con el mismo corazón, así que hay cosas que no han cambiado", explica.

–¿En Heavy Trash encontraste algo que Blues Explosion no podía darte?

–Blues Explosion hace una música muy intensa y también muy agresiva; con Heavy Trash hay lugar para una mayor variedad de emociones. Esto dicho desde el punto de vista de alguien que escribe y canta las canciones. De algún modo, Heavy Trash es más amable, tiene más espacio para diferentes clases de expresiones.

–En las entrevistas parecés bastante cómodo con que se use el término rockabilly para definir a Heavy Trash, aunque en el pasado te resististe a los rótulos, especialmente al de "blues". Incluso, en la canción *Talk about the Blues* explicabas que no tocabas ése género sino rock and roll.

–Sí, pero tenés que entender que en Estados Unidos la palabra "blues" tiene mucha carga encima: no sólo es cuestión de sonido, también de raza. Es muy pesado. Y además de eso, lo que mayoría de la gente define como blues no es lo que yo creo que es blues. No tengo problemas con la palabra rockabilly, pero en el mismo sentido que JSBX no era una banda de blues, Heavy Trash tampoco es exactamente una banda de rockabilly. Incorporamos otros elementos estilísticos, diferentes géneros, no somos puristas totales con la clase de rockabilly que tocamos. Uso mucho el término rockabilly porque me encanta el género, pero puedo entender que a alguna gente le suene confuso.

–A esta altura no debería sonar confuso: nunca fuiste un purista.

–Para nada. Lo que sí trato es de mantenerme puro con lo que dicta mi corazón y de perseguir aquello que hay en mi cabeza. Por eso mezclo montones de influencias. Ojo, no es tan extraño, Elvis Presley tampoco era un purista y mirá lo que produjo.

–¿Cuándo empezaste a interesarte en el rockabilly?

–Es probable que haya sido a fines de los '80 o quizás un poco antes. Siempre fui fan de bandas como Gun Club y The Cramps, que tenían esa influencia, pero fue mucho más tarde que empecé a escuchar el rockabilly genuino. Había una banda de Columbus, Ohio, llamada Gibson Brothers, de la que era muy amigo, y aprendí mucho sobre el blues, el rockabilly y el country a través de los dos líderes de la banda. Es como con todas las clases de música: tenés un amigo que escucha algo y te dice que tenés que escuchar tal cosa, este disco. Eso es lo que sucedía antes de que existiera Internet, al menos (*se ríe*). Y todo llevaba varios años: creo que tuve mis primeros discos a los 17. Crecí en una ciudad muy pequeña, entonces conocer sobre música popular, especialmente punk o new wave, era muy difícil en ese momento. Pero siempre había un amigo que tenía un hermano mayor en la universidad en una ciudad grande o algo así. Se diseminaba lentamente, pero así fue como escuché sobre The Cramps o Gun Club, muy de a poco. Una vez que empecé a salir de gira con Pussy Galore, mi primera banda, y a conocer a gente de otros grupos, en las charlas siempre aparecían nombres de artistas que me recomendaban. En mi caso, lo primero que escuché era el garage punk de los '60 y de ahí llegué a los Rolling Stones o a los artistas del sello Chess, Muddy Waters y demás. Con eso me metí en el blues y cada vez me metí más profundamente con artistas poco conocidos de blues y de rockabilly.



–¿Te acordás de cómo conociste a Matt?

–No... Lo conozco desde hace mucho, muchos años antes de que tocáramos juntos en Heavy Trash. Ambos llegamos a Nueva York casi al mismo tiempo y anduvimos por la escena neoyorquina, así que nos cruzamos montones de veces y tenemos muchos amigos en común.

–Heavy Trash empezó como un proyecto paralelo.

–Sí, era un proyecto de estudio: en el momento que salió el primer disco (**Heavy Trash**, 2005), nunca habíamos tocado en vivo como Heavy Trash. El tiempo entre los dos discos fue de crecimiento, hicimos montones de conciertos en Estados Unidos y Europa. Siempre tocábamos con músicos diferentes, teníamos una formación para cada gira. Eso es muy excitante y liberador, una verdadera aventura para Matt y para mí, porque podemos llamar a varios amigos y tocar con ellos. En mi caso, poder hacer tantos conciertos con Heavy Trash me permitió entender lo que estaba haciendo como cantante de esta banda y qué clase de canciones iban a andar bien. Por eso en el segundo disco (**Going Way out with Heavy Trash**, 2007) ya teníamos más claro todo. Y ahora estamos grabando el tercero, queremos editarlo este año.

–¿O sea que cuando se juntaron no tenían bien decidido qué querían hacer?

–Bueno, la idea era juntarnos a pasar el tiempo y a tocar rockabilly. Nos conocíamos lo suficientemente bien el uno al otro como para saber que en el amor por esa música teníamos una conexión muy fuerte. Y después todo se puso más serio.

–El año pasado hiciste una gira con Blues Explosion, pero no graban desde 2004. ¿Volverán a trabajar juntos?

–Quizás. Hicimos esa gira a fines de agosto y desde entonces no nos juntamos. Hay una posibilidad de que volvamos a salir de gira y a grabar. A veces nos ofrecen tocar... Por otra parte, estoy trabajando para reeditar todo nuestro catálogo, ya que hay discos que están descatalogados. Eso quizá provoque que hagamos algunos shows.

–Pero, ¿Blues Explosion todavía existe como banda?

–Supongo que sí, pero es una banda que está durmiéndose una siesta (*risas*). En realidad, cuando empezamos Heavy Trash con Matt, quería tocar rockabilly lo más puramente posible en lugar de hacerlo en una ruidosa banda punk, y también cantar en un estilo rockabilly. Obviamente, hubo otras razones para que paráramos, no siempre es fácil ser parte de una banda y con Blues Explosion estuvimos juntos durante mucho tiempo... A veces realmente se hace necesario dormirse una siesta.

** Heavy Trash se presentará el jueves 23 de abril en Niceto con Mostruo! como banda invitada.*

ULTIMO SCOOTER A FINIS TERRE

El ex integrante de Reynols fue uno de quince participantes, y el único de América, en viajar al archipiélago noruego de Svalbard para tocar en las ciudades más al Norte del mundo, dentro del círculo polar antártico.
El nombre de la travesía lo dice todo: Super Ultra North of Everything Project. O sea, Proyecto Super Ultra al Norte de Todo.















POR ROQUE CASCIERO

Que un músico como Alan Courtis describa a un festival como "el más experimental de todos" y a su experiencia en él como "la más extrema" de su vida marca el territorio. Al fin y al cabo, Courtis fue parte de Reynols, la banda liderada por el baterista con síndrome de down Miguel Tomasín, que publicó un CD "desmaterializado" (adentro de la cajita no había disco), entre otras rarezas. Tras la separación de ese trío, Courtis no se quedó quieto: un par de veces por año sale de gira por todo el mundo, graba junto a leyendas de la música de improvisación y publica sus discos en sellos de los más recónditos parajes del planeta (entre otros, grabó uno con una guitarra sin cuerdas). Por eso, si él dice lo del principio, hay que prestar atención. Y cuando revela que el festival en cuestión se llamó Super Ultra North of Everything Project (Proyecto Super Ultra al Norte de Todo), el interés crece: Courtis fue uno de quince participantes, y el único de América, en viajar al archipiélago noruego de Svalbard para tocar en las ciudades más al Norte del mundo, dentro del círculo polar antártico.

En sus constantes viajes por el mundo, Courtis ya había estado cinco veces en la Noruega continental, y se había enfrentado a temperaturas de -20 grados, pero nada lo había preparado para la experiencia de viajar diez horas en un scooter, con cinco capas de ropa y tres pares de guantes, en plena tormenta de nieve, con -35 grados y una visibilidad de cinco metros. "Todavía estoy volviendo un poco y no sé bien cómo explicar lo que me pasó allá...", recuerda. ¿Cómo explicarse que es él mismo quien se ve en las fotos que pasan en la notebook, si en este otoño porteño –en el que hace click para volver a ver esos paisajes azules– las tardecitas son calurosas? "Es como salir del planeta, como enfrentarse a otra forma de civilización", intenta Courtis. "Ahí se lleva todo al extremo, estás casi al borde de una no-civilización, y al borde de las posibilidades físicas. Pero, la verdad, la experiencia valió la pena."

Todo comenzó mientras el músico experimental se encontraba de gira por Europa: hizo treinta conciertos en Holanda, Alemania, Suiza, Francia, Inglaterra, Escocia y Bélgica. En el trayecto, un grupo de noruegos lo invitaron a participar del festival más nórdico del planeta, una experiencia que jamás se había dado antes. Courtis estaba en Bruselas cuando le llegaron los pasajes con destino a Oslo. Desde allí debió volar hacia Tromso, una de las ciudades más al norte de la Noruega continental, y desde ahí a Longyearbyen, la ciudad más poblada del archipiélago de Svalbard. No hay vuelos todos los días, los aviones tienen robots que le echan anticongelante a las alas y, por supuesto, la pista de aterrizaje está cubierta de hielo. Porque el festival se hizo durante los últimos días del invierno, para colmo. Entonces, la única forma de moverse al aire libre era ponerse un traje térmico "como de astronauta" con cinco capas de ropa debajo (camisetas de frisa, pulóveres, camperas), tres pares de medias bajo las botas, una máscara "de terrorista" y antiparras. Pese a eso, a Courtis le quedaron escaras en la nariz. "Es que andando a 70 kilómetros por hora a 30 grados bajo cero se te congela el aliento", asegura.

SVALBARD, EL ARCHI-ARCHIPIÉLAGO

Pese a que el archipiélago de Svalbard está bajo la soberanía de Noruega, otros países pueden instalar ciudades. Los únicos que lo hicieron fueron los rusos durante la era comunista: construyeron Barentsburg y Pyramiden, dos enclaves mineros para sacar carbón. La primera de las ciudades, donde viven unas 400 personas, fue el último destino de los músicos/aventureros, pero antes les tocó visitar la que le debe su nombre a un pico cercano con forma de pirámide. A mediados de los '90, el gobierno ruso decidió abandonar la ciudad y desde entonces sólo quedan cuidadores. De más está decir que en todo el archipiélago no se recuerda la presencia de un sudamericano, sea músico experimental o no.

"A pesar de que llegamos a Longyearbyen a la medianoche, tuvimos que levantarnos a las 8 de la mañana para preparar todo para el viaje", narra Courtis. "A Pyramiden fuimos nueve personas en siete scooters: cinco músicos, tres de la organización (uno con un Mauser, porque en la región hay osos polares de 700 kilos) y un guía, porque no es una trayectoria que puedas hacer solo. Nuestro guía, Vadim, era un ruso que solamente habla en ruso y noruego, pero de alguna forma nos comunicábamos. El andaba con un casco como de bombardero, era muy gracioso. Y un tipo increíble que manejó muy bien al grupo, porque no sabés lo que puede pasar en esa situación. Ahora Vadim usa un GPS, pero durante muchos años hizo el viaje 'a ojo'." Los preparativos para la primera expedición en scooter duraron más de una hora: sobre los trineos que iban como "acoplados" había que poner un generador eléctrico, instrumentos y equipos, pero muy asegurados porque un movimiento en falso durante el trayecto era equivalente a un palo importante. Courtis: "En los pasajes más fáciles manejé el scooter, cosa que nunca había hecho en mi vida. Había partes que eran realmente difíciles, porque no es todo plano, hay que subir montañas y cruzar lagos congelados. El que manejaba en mi scooter era Odd Geir, un cineasta noruego que fue el director de fotografía de David Lynch en *Inland Empire*. El, que tiene más de 70 años, gran sabiduría y un espíritu increíble, filmó todo para hacer un documental".

PYRAMIDEN, TRES HOMBRES Y UN GATO

Pyramiden, como se dijo, está abandonada y sólo hay energía eléctrica en el garage. En medio de la iconografía soviética del interior de ese lugar, un reloj anuncia que siempre son las 4: el mecanismo se congeló y se rompió. Adentro del garage la temperatura es casi igual a la del exterior, pero hay dos casillas calefaccionadas: en una pararon los músicos, en la otra viven los tres cuidadores y su gato. "(La artista británica) Kaffe Matthews fue la primera mujer que veían en mucho tiempo y estaban un poco alborotados. Ella fue muy cortés y se despidió muy afectuosamente, tal vez para darles alguna esperanza sobre el género femenino, pero igual... ¡estaba con todo el traje puesto!", se ríe Courtis. No daban muchas ganas de ir al baño, que quedaba en el exterior, pero adentro de la casilla estaba relativamente cálido y había que sacarse parte del vestuario.

El paisaje es el de "un sitio perdido en el tiempo y el espacio, una ciudad fantasma congelada", dice Courtis. "Lo que queda del comunismo soviético está hibernando ahí. ¡Tal vez la próxima revolución salga de Pyramiden!" Como el grupo llegó de noche (a las 14 empieza a anochecer), mover los bártulos hasta la pileta olímpica cubierta no fue sencillo. Para colmo no había más luz que la de una linterna, porque las lámparas que habían llevado se habían quebrado por la temperatura. Por eso, la primera performance conceptual de Courtis fue dejar su guitarra eléctrica y su Marshall durante toda la noche en ese centro de deportes abandonado. "En parte, la idea era tocar para los fantasmas de esa ciudad. Cada uno podía hacer la performance que quisiera. Había momentos en que dudaba: qué estoy haciendo acá, qué pasa si viene un oso polar, qué pasa si se pierde el guía... Normalmente volvés sano, pero estás al límite. Y el festival es al límite. Pero toda la gente que estuvo se arriesgó: valían más las ganas de visitar un lugar así que la seguridad y el confort", afirma.

Después de pasar la noche en una bolsa de dormir, junto a otras ocho personas en una casilla de dos habitaciones, Courtis descubrió que no podían salir: la nieve acumulada trababa la puerta, así que tuvieron que palear un buen rato. Todo para salir al paisaje blanco, apenas interrumpido por la cantina, la grúa, la casa de la cultura, los edificios donde vivían los trabajadores y la estatua de Lenin. "Todo está como si lo hubieran metido en un freezer", grafica el músico. Finalmente, su performance fue en la pileta: tocó la guitarra a 24 grados bajo cero, con dos pares de guantes puestos. "La idea era ver qué se podía hacer con eso, porque no se podía tocar normalmente, entonces había que descubrir qué técnica se podía aplicar para hacerlo a esa temperatura. Los cables de la guitarra estaban completamente rígidos..."

LONGYEARBYEN, DETRÁS DE LA TORMENTA

El regreso a Longyearbyen fue más complicado que el viaje de ida: como nevaba, la temperatura había subido a 10 grados bajo cero, pero eso hacía que el piso (que por momentos era un lago congelado) estuviera más blando. Cuando tuvieron que atravesar las montañas, los scooters se les atascaban, y Vadim volvía puteando en ruso. "A veces estábamos diez minutos levantando a mano los scooters hasta ponerlos sobre algún lugar donde no giraran en falso para que pudieran arrancar", recuerda Courtis. "Un scooter casi se hunde en el lago, porque había una parte que se había descongelado. Uno de los músicos se mojó la pierna y lograron sacarlo, pero no sé cómo íbamos a sacarlo si se caía. Pero el tema más complicado para manejar son las subidas, porque podés darte vuelta. Nos caímos dos o tres veces, y eso que el que manejaba sabía." En las partes del camino donde se veía más o menos bien, los visitantes se cruzaron con focas y con un barco holandés encallado: sus tripulantes viven en medio del hielo durante un par de meses, hasta que pasa el invierno y vuelven a navegar.

Después de doce horas de viaje en scooter, con los cuellos doloridos por el rebote de los vehículos y los brazos agarrotados por sostenerse, los aventureros llegaron de vuelta a Longyearbyen, la única ciudad noruega del archipiélago. "¡No puedo ni empezar a explicar la alegría que me dio volver a ese hotel!", se emociona Courtis con el recuerdo. Pero no hubo tiempo para que descansaran demasiado: al otro día la caravana partía rumbo a Barentsburg. "Por suerte, el viaje era mucho mejor, al costado de unos fiordos preciosos, y había una especie de señalización, así que era como más un camino", continúa el ex Reynols y actual integrante de Ül. "Los paisajes eran increíbles, a cada minuto cambiaban los colores, según como diera la luz." De todos modos, sacar fotos también era complicado: la baja temperatura hacía que después de dos o tres tomas la cámara indicara que no tenía más batería. Finalmente se dieron cuenta de que había que ponerla adentro del traje térmico un rato y volvía a funcionar.

En la ciudad –también con arquitectura soviética, pero con actividad– viven unos 400 mineros. Cuando llega el verano y el deshielo del mar, los barcos se llevan el carbón. "La gente viaja ahí a trabajar: van a la mina, vuelven a la noche, se toman unos vodkas y a dormir. La vida es eso para ellos", explica el músico. "Hay un hotel que quedó anclado en los '60, un monumento al carbón y un teatro con estética viejísima, pero muy cuidado, que se usa para eventos. De hecho, cuando tocamos había gente, entraban y salían. Les explicaron que era música de improvisación y nos escucharon muy respetuosamente. Después hablamos con algunos que vinieron al hotel; unas chicas rusas me pidieron que nos sacáramos una foto, supongo que les resulté muy exótico. Hicimos dos conciertos, formaciones de dúos, tríos y finalmente todos juntos. Ahí toqué la guitarra con una antena de televisor y unos tenedores rusos sacados del hotel."

El segundo regreso a Longyearbyen fue tranquilo, pero no hubo shows en la ciudad: a los rusos les había interesado el proyecto más que a los noruegos. Después de brindar con champagne ruso junto a sus compañeros de aventura –incluso había dos personas que fueron en carácter de "público"–, Courtis emprendió un maratón de vuelos que lo trajo a Buenos Aires. Y ahora, mientras prepara nuevos proyectos (*ver recuadro*), todavía trata de explicarse su experiencia en las cercanías del Polo Norte. "Fue increíble porque uno está completamente alterado como ser humano: te sacan de tu hábitat y estás como si te llevaran a la Luna, te sentís distinto físicamente con toda esa ropa, y el paisaje es casi de otro mundo... Lo musical fue casi una excusa: la idea del proyecto era principalmente llevar artistas a este lugar remoto. Y por supuesto después de viajar horas en una caravana de scooters a 30 grados bajo cero, con un guía ruso y un hombre armado con un rifle por si aparece un oso polar, la experiencia humana es mucho más fuerte que todo lo que puedas llegar a tocar." ■ ■ ■

Un músico inquieto

Pese a sus modos relajados, Alan Courtis es un músico inquieto, que todo el tiempo gesta nuevos proyectos. Dos de ellos tendrán buena visibilidad en Buenos Aires en los próximos tiempos. En primer lugar será uno de los participantes del regreso del ciclo Experimenta: el 24 y el 25 de este mes, será parte del Trío Experimenta (junto a la pianista Adriana de los Santos y al percusionista noise Zelmar Garín) y revivirá por un día su dúo Nuégado de Serpientes. Los conciertos serán en el Sindicato Argentino de Músicos, Belgrano 3655, a las 21. Y el 6 de junio, Courtis volverá a tocar en vivo con el legendario Damo Suzuki, ex cantante de la banda alemana Can. En esa oportunidad, sobre el escenario experimentarán músicos de Ül, Pez y Compañero Asma. El show será en el ND/Ateneo, Paraguay 918.

AGUAS(RE)FUERTES 1

NO SE SUSPENDE

POR JAVIER AGUIRRE

“El concierto no se suspende por lluvia”, nos dijeron, y les creímos. Frente al escenario, los sonidistas acoplan y desacoplan como si no lloviera. Tras el escenario, los técnicos enchufan y desenchufan como si no lloviera. Bajo el escenario, los plomos cargan y descargan como si no lloviera. Pero los que estamos listos para tocar, en medio del escenario, podemos confirmarlo: sí llueve. Y llueve como para asustarse por el cambio climático (si pensamos globalmente), o como para asustarse porque la guitarra eléctrica no es sumergible (si pensamos localmente). Estamos listos. Un plomo ahora acomoda los parlantes de monitoreo, que estaban en el borde del escenario, y los coloca en el centro, más a resguardo del aguacero, para evitar que se sigan mojando. El ruido de las gotas de lluvia que pegan contra el piso –y contra todo– es mucho más fuerte que el ruido de los truenos. “El concierto no se suspende por lluvia”, ratifica, amablemente aunque como puteando al cielo, el mismo productor del Festival Código País que nos había recibido en la puerta que decía, pomposa, “Artistas”. Y tiene razón, no se suspende. Con tanta lluvia, el público descubre que la principal atracción del ciclo son las gradas techadas del Hipódromo. Aunque son las seis de la tarde, un relámpago hace que parezca aún más de día, y tres segundos después, un nuevo trueno sí se oye, y hace temblar los esternones de los que estamos empapados, en el escenario. La carpa-camarín parece la cubierta del Titanic, y una cortina de agua que cae justo sobre la puerta de acceso funciona como el personal de seguridad ideal: nadie osará entrar ahí, al menos hasta que pare la lluvia. En el escenario, un arroyuelo recién nacido denuncia que ya hay filtraciones. El torrente se cuela entre el bajista, el baterista, y arrastra la lista de temas, como a un botecito. Los espectadores huyen para protegerse, espantados, y eso que el show todavía no empezó.

AGUAS(RE)FUERTES 2

SI SE SUSPENDE

POR JULIA GONZALEZ

Desde adentro se ve la luz azul intermitente que anuncia la llegada de los problemas. La presencia policial no augura buenas noticias, ni acá ni en la China. En pleno Palermo del bueno Buenos Aires, y a las 2.30 de la mañana, hora vieja estival, acaba de terminar de tocar Go-Neko!, la primera banda de una noche prometedora. Después sigue Camelar (que organizó el ciclo de rock llamado, paradójicamente, *No hay letra chica*), y por último, un shock de electricidad con Utopians. Nada del otro mundo para terminar un sábado y recibir un domingo más de paja intrascendente. Incanto Bar es la locación que alberga a los policías en la intersección de Pringles y Rocamora, y a 150 pibes que pagaron cinco pesos la entrada para pasar una de esas noches. Pero Cromañón es más que un fantasma cuando entra un inspector de la Municipalidad y pide reunirse con el dueño. Bajan al sótano, suben al baño e intercambian papeletas, cuentan a los pibes a ojo y fruncen el ceño. Al parecer la habilitación del lugar no estaba completamente en regla y se empieza a correr la bola de que la clausura es un hecho. Cien en el sótano, bancándose el calor y el rock, y otros cincuenta desparramados en las mesas de arriba, donde Incanto funciona como parrilla hasta la hora en que comienzan a tocar las bandas. Alguien se para sobre una mesa y da la buena nueva; tienen que irse porque la Municipalidad acaba de clausurar el lugar. El mal humor se generaliza, pero alguna que otra cerveza se despacha. Tres piden la devolución de los cinco pesos, otros se ponen a recitar poesía en la calle, un par batuquea una chapa que hay por ahí y la mayoría alza sus voces en un “hijos de puta” parejo y resignado. Un policía se acerca y con tono paternal silencia a los que hacen ruido. Gana el desconcierto, pero no pasa a mayores. De a poco, los pibes deshabitan la esquina, merman los cantos, y es una noche menos de rock en este bueno Buenos Aires.



Así Charly García toque con Andrés Calamaro en La Trastienda, las fechas para la agenda se reciben únicamente por mail en ***supleno@pagina12.com.ar***, a más tardar el lunes por la tarde. Muchas gracias totales.

JUEVES 9

Bersuit Vergarabat en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Súper Ratones y Ken Stringfellow en La Trastienda Club, Balcarce 460.

El Bordo en Circus, Florencio Varela 1998, San Justo. A las 22.

Rockas Viejas en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

La Naranja en Asbury, Rivadavia 7525. A las 24.

Dietrich y The Baseball Furies en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

Mister Leen y Jimmy Rip en Kika, Honduras 5339. A las 21.

Audiopolar y Narcolina en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30.

Suasnabar en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 23.

Shambala y Las Flores en Rastafari Bar, Mitre 165, San Miguel. A las 23.

Muerte Lenta en Alfonsina Bar, 25 de Mayo 186, Gualeguaychú, Entre Ríos. A las 23.

Monos en Bolas y Vieja Cepa en Tronkos Pub, Tribulato 371, San Miguel. A las 24.

Nasta Súper en Jack Flash, Av. del Libertador 14.199, Martínez. A las 23.

Jahlom en Om Teatro Bar, Necochea. A las 24.

Jimmy Rip en Kika, Honduras y la vía. A las 22.

Djs Jay Brown y Tommy Jacobs en Club 69, Niceto Vega 5510. A las 24.

Dj Chino Benites en Club Social, Elcano 648, Acassuso.

Dj Edu Vázquez en Club 4, Ituzaingó y San Lorenzo, Córdoba.

Fiesta Clandestina con **Las Manos de Filippi y Resistencia Suburbana** en El Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 23.30.

VIERNES 10

Motörhead y Almafuerte en el Estadio Cubierto Malvinas Argentinas, Gutemberg 350. A las 18.

I Skarbonari (a las 21) **y ¡Mueva la Patria! La ópera-cumbia argentina** (a las 23.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.
Cadena Perpetua en Cerveza Club, Avenida de Mayo 1881, Ramos Mejía. A las 20.

Bs. As. Karma, Yicos y P.L.A.N.T.A. en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 20.

La Naranja y Narigones en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 24.

Las Kellies en Ultra Bar, San Martín 678. A las 22.45. Gratis.

Santo Cabrón y Agua Loca en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Ese Perro y Gradocero en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30.

Maxi Pardo y Mora Meson en Libario Bar, Julián Alvarez 1315. A las 22.

La Heroína del Blues (tributo a Janis Joplin) en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A la 0.15.

Aztecas Tupro y El Fondo No Fisura en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Ovejas y Las Morochas en Casa del Pueblo, Pellegrini y Sáenz Peña, Junín. A las 23.

Gabriel Marian en Saints Bar Núñez, Cabildo 4541. A las 23.

Ave Reina, Innato, Solo Esta Vez y Quinto Infierno en Diabliyo, Blas Parera 2579, Olivos. A las 23.

Muerte Lenta en Parque Sur, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. A las 22.

Entre Calles en Dunkue Bar, Garibaldi 278, Quilmes. A las 23. Gratis.

Satélite Kingston, Skaineken y Delirantes Clandestinos en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 22.

Yalib, Boriken y Santo Renegao en Circus, Florencio Varela 1998, San Justo. A las 23.

Electro@, Planeador y Santos Cielos en Parador VIP, Perón 2687, San Justo. A las 22.

Nonpalidece en Om Teatro Bar, Necochea. A las 24.

Jimmy Rip en Abbey Road, Mar del Plata. A las 22.

JPA en Bemba, Petrazini 136, Monte Grande. A las 23.

Decenadores en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 24. Gratis.

Djs Paolo Mojo, José Luis Gabin y Sergio Athos en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

Dj Fede Gómez en Gerlind, Ruta 5 km 741, Villa General Belgrano, Córdoba.

Dj Edu Vázquez en Villa Pancho, Cárcano y Piamonte, Córdoba.

Djs Diego Perrison, Rubents, Marcelo Varela y Claudio B en Levitar, Godoy Cruz 1715. A las 21.

SABADO 11

Martin Walkyier, Skiltron, Tengwar, Wulfhson, Dark Whisper y Fiddler's Go en The End Live, Rivadavia 7428. A las 18.

Dread Mar-I en el Teatro Colegiales, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Cielo Razzo en El Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Juana La Loca, Billordo y Superjet en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 20.

Taura en Buenos Aires Club, Perú 571. A las 21.

La Vela Puerca en el Anfiteatro Municipal, Parque Urquiza, Rosario. A las 22.

Barrios Bajos en Súper Rock, Sarmiento 777. A las 19.

Lunáticos en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Steinen y Ecce Homo en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30.

Boreales, Impermeables y Mileuristas en el Centro Cultural Zaguán al Sur, Moreno 2320. A las 21.

Décima y Kameleba en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 22.

Bela Lugosi en Kamchatka, Moreno y Zerboni, San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires. A las 23.

Los Angeles del Rock en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 23.

Perro Salvaje, M.I.S.U.R.I. y Buena Yunta en Diabliyo, Blas Parera 2579, Olivos. A las 23.

Muerte Lenta en Mamá Cora, Villa Elisa, Entre Ríos. A las 23.

Monos en Bolas en Tronkos Pub, Tribulato 371, San Miguel. A las 24.

La Petisa en Cerveza Club, Avenida de Mayo 1881, Ramos Mejía. A las 20.

Vientos Locales, Patada en Los Dientes y Fantasma Nocturno en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 22.30.

Nagual y Torcaza en Drums, Hipólito Yrigoyen 2162, Lanús. A las 22.

Diamond en Centro Cultural Integrarte, Estanislao López 344, Pilar. A las 23. Gratis.

Pablo Molina y Cuatro Varas en Om Teatro Bar, Necochea. A las 24.

Ciudavitecos, Miss Bolivia y ¿Por Qué No? en Bar Encuentro Quilmes, Arieta 3680, San Justo. A las 23.

Jimmy Rip en Petecos, Lomas de Zamora. A las 22.

Djs Arcángel y Simbad en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

Djs La Cruz, Fabrizzio, Rubents y Claudio B en Levitar, Godoy Cruz 1715. A las 21.

Dj Jay Brown en Superclub, Planas 55, Neuquén.

Dj Luis Callegari en Ritual, Hipólito Yrigoyen 851.

Fiesta Clandestina con **Agrupación Mamanis** en Casa Clandestina, Sarmiento 777. A la 0.30.

DOMINGO 12

Gabo en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 21.

La Valentina y Cuatro Varas en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 23.

Más Inconsciente en Plaza Francia, Pueyrredón y Libertador. A las 17. Gratis.

Djs José Luis Gabin, Luciano Troncoso, Sergio Athos y Damián DP en Bahrein, Lavalle 345. A las 22.

Dj JP Sgaglia y Tommy Jacobs en Pinar de Rocha, Rivadavia 14.751, Ramos Mejía.

LUNES 13

La Bomba de Tiempo en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 19.

Bárbara Togander y Fer Isella en Ultra Bar, San Martín 678. A las 20.15. Gratis.

Sortie y Gastón Caba en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30.

MARTES 14

Calle 13 en el Teatro Broadway, San Lorenzo 1223, Rosario. A las 21.

Escalandrum en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º. A las 21.30.

Ríspico en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.30.

Dj Bad Boy Orange en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

MIERCOLES 15

El Mató a un Policía Motorizado y Hacia Dos Veranos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.

B52's en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 20.30.

Jimmy Rip, Balas Perdidas y Los Cangrejos en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Buenísimo, Estoy Konfundida, Las Otras y Virgins en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Djs JP Sgaglia y Tato Piatti en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.



PATCHANKA

¿Y qué tal si salimos...

... todos a rockear? El Servicio Meteorocklógico Nacional pronostica vientos arty-multimedia en el debut del ciclo Cronotopo, un evento polirrubro que incluirá pintura en vivo (Hernán Torres), fotografía (Euge Kais), lecturas (Juan Terranova y dos canteranos del **NO**, Julia González y Juan Manuel Strassburger), además de feria de libros, barra y musicalización a cargo del blogger feroz Nicolás Igarzábal; todo esto, hoy desde las 22 en Matienzo y Cabildo. ¡Da para ir!

¡Paren las rotativas, actualicen la página!

Una delegación de primicias rockeras corta las rutas del **NO**... Atención pelados: tras agotar las entradas para su show de esta noche en el Luna Park, Bersuit Vergarabat prepara otra función en el mismo escenario, el 9 de mayo. Atención soderos: Gustavo Cerati grabó en Nueva York lo que será su próximo disco solista, para el cual sumó un nuevo guitarrista a su banda: el ex Suárez, Gonzalo Córdoba. Atención rappers: Eminem presentó su nueva canción *We Made you*, en cuya letra menciona a celebridades como Britney Spears, Jessica Simpson o la ex candidata a vicepresidente norteamericana, Sarah Palin. Atención hormigueros: Mil Hormigas, la banda liderada por el ex futbolista Fernando "Rifle" Pandolfi, edita su segundo álbum, **El lenguaje de las arterias**, con invitados como Tavo Kupinski (Los Piojos) y Junior (La 25). Atención leogarcieros: Leo García estrena su disco virtual **El Milagro Dance**, que podrá descargarse en forma gratuita desde leogarcia.com.ar, donde –además– podrán hacerse remixes online de las tres canciones de Leo y los tres covers (Pet Shop Boys, Gilda, Fangoria) que integran la obra. Más noticias, el tercer jueves de abril.

CIRCO RUMANO

Título: Astro de rock en recuperación toca en vivo frente a una iglesia
Protagonistas: Charly García (músico), Basílica de Luján (templo religioso católico)
Palabras clave: mofletes, paciente, medicina, raro
Qué pasó: Acompañado por un cartel con la lennonyokooniana leyenda "La paz es posible si usted quiere. Charly", y con el ex ministro menemista Palito Ortega casi como guardaespaldas, García volvió a subirse a un escenario luego de sus difíciles meses de internación. Fue en Luján, donde continúa realizando un tratamiento médico, y estuvo secundado por el Zorrito Von Quintiero y los chilenos Kiushe Hayashida, Tonio Silva Peña y Carlos González, en un miniset gratuito que incluyó los hits *Demoliendo hoteles*, *Promesas sobre el bidet*, *Cerca de la revolución*, *Influencia*, *No me dejan salir* y *No voy en tren*, además del *Himno Nacional Argentino*. Charly permaneció muy tranquilo durante todo el show y se retiró sin hablar con el público, ni decir nada. La semana anterior se lo había visto en el incomodísimo corralito VIP de Radiohead; y un par de días después en la presentación de la película de León Gieco, *Mundo Alas*, también con Palito como adláter. A volar mi amor.

CONSUMO PERSONAL

Otro capítulo se suma a las infinitas parodias de la tapa del clásico beatle **Sgt. Pepper's...**, ya tributada de un modo u otro por figuras tan diversas como los Rolling Stones, Pipo Cipolatti o Tato Bores. Esta vez, las caripelas de Lennon, McCartney, Harrison, Ringo y demás personajes que aparecían en la imagen original fueron reemplazadas por las de Hitler, Mao, Stalin, Lenin, Bush, Bin Laden y otros.
La nueva versión (*Sergeant Peppers Lonely Hearts Bastards*), obra del pintor-graffitero londinense Pure Evil, aparece pintada en una guitarra Gibson que será rematada en Londres, el 29 de abril, a beneficio de la fundación brasileña ABC. Todo sea por la solidaridad.

TRIVIA

¿Qué nueva sustancia empezó a fumar Amy Winehouse?
a) Churros rellenos con crema pastelera.
b) Excrementos cilíndricos de dobermann.
c) Cáscara de banana.



Solución: Cáscara de banana. La cantante generó polémica (y alta sorna) en la prensa británica luego de que la pescaran en una playa caribeña fumando restos de plátanos. O sea que Amy está en condiciones de opinar sobre uno de los grandes mitos drogones de todos los tiempos: el que dice que los filamentos de banana, al ser fumados, pegan. ¿Quién le pregunta?

GOLPEANDO LAS PUERTAS DE EZEIZA

Que en la oficina de Migraciones Rockeras vayan entintando los sellos porque varios visitantes musicales tienen por destino a la Argentina. Pasaporte 1: los ítalo-suizos manonegruzcos de I Skarbonari se presentan mañana a las 21 en La Trastienda. Pasaporte 2: los funky neorleanenses de Galactic llegarán el 13 de mayo también a La Trastienda (ésta es la última semana en que se venden las entradas con descuento). Pasaportes 3 y 4: a un año de su debut en el país, los legendarios punks estadounidenses de New York Dolls volverán para tocar el 17 de abril en Rosario, y el 19, en El Teatro de Flores, acompañados por los también legendarios punks, pero británicos, de The Boys. Pasaporte 5: en la que será su cuarta visita a la Patria, los anglopunks de The Buzzcocks anuncian una escala porteña para octubre, en Niceto. Pasaporte 6: los metaleros de Biohazard también preparan un paso por Buenos Aires, el 20 de julio, en escenario a confirmar. ¡Que vengan de a uno!

ROC(K)CIONARIO

Caretear (verbo). Argentinismo. Fingir, simular. Ejemplo: "El faso atraviesa todas las barreras y capas sociales, no da para caretearla más". (Sergio Colombo, de El Natty Combo, revista *THC*, marzo de 2009). **J.A.**

CLARA DE NOCHE

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

TEXTO: TRILLO X 'VARIOS'
HMM...
¿SE PUEDE SABER A DÓNDE VAS?
A... A... VER...
... A VER A UN AMIGO, ESO, A UN AMIGO
¿UN AMIGO? ¡JA!
A MI NO ME ENGAÑAS VOS TE VAS CON UNA **PUTA**
¡EJEM!
¡SÍ! ¡ME VOY CON CLARA, LA PUTA DE LA ESQUINA, ME DESCUBRISTE
¡Y TE LO DIGO CON TODAS LAS LETRAS! ¡ES MÁS MUJER QUE TODAS LAS VECINAS HONORABLES, INCLUÍDA VOS VIBORA!
Y ELLA ME HARA GOZAR CON SU CUERPO, CON SU LENGUA, CON SUS PARTES SECRETAS!
BLAM
¡ADIOS!
MIERDA ¡QUÉ FRÍO HACE!
Y ENCIMA ESTA LLUVIA FINITA QUE TE PENETRA LOS HUESOS...
PERO... ¿Y **CLARA**?
ESTÁ MUY ENGRIPADA, NO VA A VENIR A TRABAJAR CON ESTE TIEMPO..!
BRRR... RR
¿QUÉ? ¿YA VOLVISTE?
SÍ
JE
¡BAH!
¡ENCIMA EYACULADOR PRECOZ!
BERNET
867